

DIARIO DE MEXICO.

*Del Jueves 3. de Abril de 1806.**(Santo) San Ricardo Obispo, y San Benito de Palermo. Absolucion
en la Merced. Plenilunio á la 1 y 18 minutos de la mañana.*

S. E. Estoy ageno de pensar, que los siguientes sañcos tengan ni aun la mitad de el mérito, de que están llenos los que (con igual motivo que los míos) se publicaron en el núm. 70; pero como uno de los objetos de el Periodico es el de ejercitar los ingenios, no tengo embarazo en remitirlos á V. para que si los juzga dignos de la prensa, los inserte en su diario: seguro de que solo he procurado imitar al caballero Arbuerag ó Barueq, aunque conozco no lo he conseguido, y de que soy su apasionado S. S. Q. S. M. B.—J. M. L.

¡Eterno Dios! ¿Que es esto? El mundo todo

Miro moverse como devíl paja,

Y en vano quiere mantenerse firme

Devíl mi planta.

Los entes, que me cercan, ceden luego

Al soberano impulso de tu mano,

Se mueven todos, y el reposo dejan

Mal de su grado.

El sobervio ciprés, la devíl planta,

La choza humilde, y el palacio escelso,

Sumisos obedecen tu mandato

Todos á un tiempo.

Obscuro el Cielo por la espesa nube,

Que el granizo y la lluvia habian dejado,

Nos ocultaba el sol, que presuroso

Iba á su ocaso.

¡O tarde amarga, del terror y espanto

Imagen verdadera! ¡qual me afliges!

Pues en ti se retrata del Eterno

La ira terrible.

El misero mortal, todo turbado,

Palido el rostro, triste y afligido,

Ape-

Apenas puede en balbucientes voces:
Pedir auxilio.

¿Lo negaras mi Dios? No.... Ya clemente:
Nos vuelve la quietud, ya limpio el Cielo:
Torna á lucir el Sol, y al pecho triste:
vuelve el contento.

¡O inefable bondad! tu Omnipotencia:
Hacer ver al mortal solo has querido,
Que quanto existe todo en un momento:
Puedes destruirlo. *El Ingles.*

Concluye la pronunciacion.

Mucho podría hablarse acerca de la ingratitud, injusticia, ignorancia y torpeza de nuestros paisanos, pues lo es todo, como V. dice: pero con lo que hemos dicho por medio del periódico, parece suficiente para convencer á unos de la fealdad en su poca instruccion en este ramo de literatura, y para desimpresionar á otros de la idea en que están, de que siendo ya grandes no pueden afectar unos sonidos que no acostumbraron desde pequeñitos: y si con todo quieren permanecer en este barbarismo, dejen siquiera que los niños no corran en esta parte igual suerte á la suya.

Es verdad que para imprimir en ellos estos principios ha de costar algun trabajo; pero aquí de la viveza de los padres, y de los maestros. ¿Que estímulos no pueden adoptarse para lograr el fin, y de que arbitrios no es capaz el hombre empeñado en salir con lucimiento de una empresa que le dá tanto honor!

Por último, en las circunstancias en que estamos, esto es, de que parece, segun tengo entendido, que con ocasion de mi papelucho, se va introduciendo con rapidez en los niños, que están á cargo de los maestros de primeras letras (1) la buena pronunciacion de nuestro idioma: me creo obligado á suplicar á estos Señores, que me han hecho tanto honor, no desmayen en todo lo que puedan contribuir al establecimiento de un designio tan útil como interesante á nosotros mismos, y á los que en esta parte quieran imitarnos.

¿Y no sería una lastima que ya que estamos penetrados de la importancia de este pensamiento, nos amedrentasen las simplezas y discursos despreciables de nuestros paisanos, imbuidos en seguir una cos-
tum-

(1) Escuela de D. José Velez, la de la villa de Guadalupe, de que se ha dado noticia en el diario, la de D. Anselmo del Rio, y Garcia, y la de D. Fernando Velazquez de Lorea, cuyos preceptores por su eficaz aplicacion en esta materia, merecen ciertamente mucho agradecimiento y que los elogie una pluma superior.

tumbre tan grosera, cuyo uso es tanto mas punible, quanto conociendo su deformidad, no desechan una preocupacion que los desacredita en extremo? Lo seria efectivamente si su indocilidad nos retrajese de hacer con los que aun no tienen uso de razon, lo que se cree no podrá conseguirse con los que se lisongean de tenerla.

Y pues que nuestro tema es à todas luces conveniente, alerta Señores Escuelero de tierradentro, L. P. y Criollo Pueblano, que nosotros, aunque sea en nuestros mismos ogares, podrémos hacer algun progreso. Yo no he de retroceder del camino, y espero de la generosidad y buen juicio de Vds. que no me dexarán solo en esta dificultosa conquista, pues al fin quizá nuestra constancia nos proporcionará la satisfaccion á que aspiramos, y nos congratularemos recíprocamente de nuestros triunfos.

Y para desaogar de algun modo mi gratitud ácia mis tres Apologistas, les ofrezco desde luego los primeros frutos de mis tareas en el aprovechamiento de dos hijos míos: el primero es varoncito de siete años, que lee perfectamente, pronunciando muy bien el castellano; y la otra es una niña de cinco, que aunque no sabe leer, habla muchas cosas con el mayor cuidado, y ámbos dan buenas esperanzas de ser de los primeros aventajados en este, que puede llamarse nuevo sistema.

Espero pues se dignen estos Señores recibir esta demostracion, y que en consecuencia hagan lo que puedan y sufran con resignacion, en obsequio de la patria, la mofa de los ignorantones, cuyo carácter es murmurar todo lo que no entienden, principalmente el Señor Escuelero de tierradentro con los niños que están á su cargo, en atencion al esmero, que nos merecen estas verdaderas preciosidades de la humanidad, con quienes únicamente podrán tener efecto cumplido nuestros empeños.

Y V. Señor diarista si gusta insertar este papel, se lo agradecerá el que es su apasionado y servidor Q. L. B. L. M. *El Criollo Mexicano.*

S. D. Un individuo de la sociedad apasionado al estado del matrimonio, y deseoso de la tranquilidad de los casados, suplica á V. y pide unos discursos sobre la obligacion del marido, de la de la muger, el derecho de ambos, y manejo conyugal así político, como domestico privado y comun.—El Arbiol, *Familia regulada*, libro bien conocido, satisfará plenamente sobre estos puntos. D.

D. José Ignacio Bravo, oficial de Consulado de Veracruz, tiene orden de los Editores de la Aurora de

de la Havana para recibir subscripciones por seis meses, con la obligacion de entregar los respectivos papeles, pues deben encaminarsele en todos los buques que salgan de aquel puerto para este, con puntualidad; y para que no padezcan extravio se tomarán por los Editores las precauciones convenientes. En la Havana se pagan doce pesos cada año por dicha subscripcion; pero respecto al trabajo que se impende en recoger los exemplares, cobrar el dinero, y riesgos que hay que correr para situar la suma en aquel puerto se aumentan dos pesos, de que resultan catorce al año, ó siete cada seis meses, que deberá satisfacer con anticipacion el que guste subscribirse en este Reyno: con la advertencia de que han de tener un encargado que los reciba en Veracruz de dicho Bravo, para que echándolos en la estafeta se le dirijan al lugar de su residencia, siendo el porte de cuenta del interesado, como así mismo el que las cartas que se le escriban sobre este particular deben ser francas. Tambien se admitirán á esta subscripcion los sujetos que quieran hacerlo por el termino de tres meses, pagando tres pesos quatro reales.

En la esquina de la plazuela de Madrid, tras de la pulqueria en las accesorias de D. Manuel Amat: vive un sujeto, que ofrece á un precio comodo, un excelente especifico, para almorranas, llagas, y dolor de muelas, y así mismo otro

para insultos, frios, y punzadas de ojos: son ambos de una virtud muy pronta y eficaz, como lo experimentarán los pacientes.—Tenemos comprobado este anuncio con escrupulosidad. *D.*

Perdidas. El dia 27 una criatura de un año y dos meses, en el puente del fierro, es de pelo acastañado, y anda en camisa: quien supiere de ella ocurra á la rinconada de S. Pablo en la bizcocheria.

De la calle del Apartado á la de los Parados se perdió el lunes por la noche una mantilla de sarguilla, labrada de mosquitas, con dos varas de blonda francesa, ancha por delante, y lo restante de ella angosta, el que supiere de su paradero ocurra á la tienda de Don Ignacio Camarena, en la esquina de la sexta calle del Relóx.

Ambos ofrecen hallazgo.

Venta. S. Aurelii Augustini Hipponensis Episcopi Opuscula, quibus institutio universæ theologiæ comprehenditur, in usum candidatorum theologiæ. Siete tomos en octavo mayor cada juego, en pasta, é impresion Madrileña, á precio comodo en la librería donde se subscribe al diario calle de la Monterilla.

Encargo. Se solicitan dos perritos de los que llaman poblanos, finos que tengan, y que tengan la edad de un año pocas, ó menos: en la calle del arquillo de la Aicaycería núm. 13 darán razon del comprador.